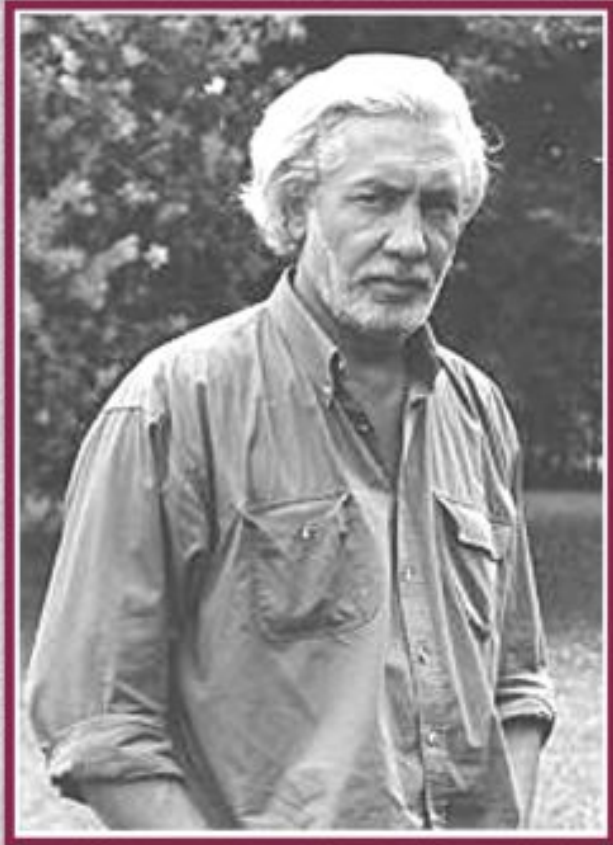


Guillermo Ibáñez



Biografía

“In solis sis tibi turba locis”

Tíbulo

Prologo de Graciela Zanini

Una aproximación a Biografía, de Guillermo Ibáñez

Un hombre frente a sí mismo, viéndose, diría aprendiéndose y, aunque parezca un contrasentido, unificándose. La diversidad y la multiplicidad son exclusivas de su lenguaje. El es uno frente a un infinito de interrogantes que, sin embargo van a constituir una summa de respuestas, de elecciones que lo definen y que comparte con quien se avenga a trasponer esas puertas que Guillermo Ibáñez abre hacia quien es.

A lo largo del tiempo el poeta ha descifrado incógnitas que, casi siempre han acompañado como conclusión a su poesía, pero en este caso, aparece un elemento que no estaba, o al menos no del modo explícito en que aparece en Biografía. Hablo de la fragilidad. Del ser humano expuesto a su propio océano de dudas, pero que no sólo capea temporales o lucha denodadamente contra las imposiciones del hado, sino que, con inteligencia y voluntad que emocionan, habla de haber conquistado el silencio aún – y aquí lo estremecedor- si eso fuera el camino hacia donde todo concluye, incluso su vida.

Así se inicia **Biografía**. Es indudable que este lenguaje depurado, definido, casi un susurro, es el producto de un trabajo de años, décadas hasta lograr su propia voz, su cabal conciencia poética. El poeta sostiene : *la poesía me ha dado de comer / toda la vida*. Y uno le cree. Sabe

que fue y es su alimento cotidiano. Se presiente que detrás de cada verso existe el soporte de una experiencia real. La vida cotidiana y la otra, la que reúne los días de la tribu han aportado vivencias de intensidad dolorosa. Como si el cruce de todos los puentes que se presentaron a su ambular, le hubiesen costado arduos combates y heridas más o menos graves. Más o menos merecidas. El hombre, el poeta es sobre todo, consciente de ser el constructor de su manera de estar en el mundo. Sólo si *para qué* lo diferencia. Lo vuelve miembro de la tribu que, por definición es nómada.

Dice: *la vida recoleta tiene precio*. Sabe bien de qué habla. Y nosotros también.

Se examina con todo lo suyo. Lo perdido que yace estremeciéndose aún en algún aposento de la memoria, lo propio y próximo que, sin embargo aparece distante, insonoro. Sólo como imagen. Otra vez la victoria del silencio enjoyando los haceres del poeta.

El que ahora dice: *ya no tengo nada*, y no hay pena en esta afirmación.

Sólo la inequívoca referencia a un equipaje liviano como el vuelo de los pájaros que alimenta sus visiones y el dulzor de las frutas. *Estoy aprendiendo / cadencias de agua / solsticios y palabras*.

Ingresar en la lectura de Biografía es atreverse a una travesía sin llevar pasaporte, sin nada que abrigue la sospecha de un viaje seguro o la posibilidad de un refugio seguro, aunque fuere precario.

Podemos señalar dentro de Biografía versos que, aún aislados de su contexto son en su brevedad poemas completos: *El cuerpo pregunta y responde del sudor y de*

los fríos / la mirada se da cuenta de cuánto ha estado ciega. El que expuso su fragilidad, devino ser de fortaleza y lucidez infrecuentes.

Bello, conmovedor, con lenguaje preciso, sin maleza, despojado y sin el menor atisbo de efectos retóricos, Biografía es no sólo un intenso libro de poemas, es el auto de fe de un hombre que, con fraterno gesto se aviene a compartirlo.

La lectura de biografía, no dudo que obrará en sus lectores como todo lo bello obra en las criaturas. Les hará bien.

Graciela Zanini, (2011)

Biografía

*

*Silencio, silencio
osadía de las horas.*

*Cuando uno se acostumbra
todo habla parece parloteo*

*el menor intento de diálogo,
comunicación o escucha*

*vulnera sus límites cercanos
disuade a salir de él.*

*

Biografía

*

¿Cuánto sé realmente disfrutar del silencio?

*Comprenderlo hasta la instancia de ya no escribir
y consagrado a las voces que trae,*

*escuchar hojas que se mecen y rozan unas con otras,
agua que corre o cae de a gotas sobre el patio*

*calladas alas del colibrí o la mariposa
que pasean por el aire.*

*

Biografía

*

*Entro al silencio
no sé si es la muerte.*

*Todo se aquieta
hasta no moverse.*

*Algo suena lejano
monocorde.*

*El papel se puebla
pero ignoro si es escritura*

*o el transporte elegido
para ese viaje.*

*

Biografía

Este día

*Una masa de nubes azul plomo muy oscura
mantiene altura sobre la línea de horizonte.*

*El día nace por detrás de ella, aparenta
estar quieta ; y el que mira, deseando se abra*

*se corra, deje ver la mar, con los espejos múltiples
que sólo tiene el sol en la mañana.*

*Pasó una hora y ha sido absorbida por el Este.
Todo aclara.*

*La aurora va venciendo a restos
que la ocultaban.*

*Brilla de a poco el mar y vuelan sigilosas
las aves y la mañana.*

*

Biografía

*

*Sobrevivo, cuando no hay sueldo,
negocio o premio, gracias a la poesía.*

*Algunos dicen que la poesía no se vende.
Contesto que no es cierto.*

*Quien no tiene que venderse es el poeta
y mantener erguida su escritura.*

*Quemo los manteles con los puchos
abstraído que estoy por esa amante.*

*Escribo poemas, los publico
y vendo libros por las calles.*

*Claro, es un trabajo. Lucho con mis palabras
que ya son de otros, en cualquier lado.*

*La poesía me ha dado de comer
toda la vida.*

Biografía

*

*De la locura me salvaron
la noche, la poesía, mis hijos
algunos amigos, un amor.*

*El trabajo con la palabra
confianza en mi escritura
voluntad y vértigo de cosas.*

*

*Para un hombre solo, esto es mucho
tal vez, demasiado.*

*No sé si ustedes conservan sus parejas
por amor o comodidad.*

*Las compras y cocinar, conducir una casa
platos, ropa, mantener aseado*

para un hombre solo, es excesivo.

*Sin embargo elijo mil veces esto
que vivir con alguien que no amo
o no quiera vivir conmigo.*

*No transo amor por comodidad.
La libertad es más noble.*

*

Biografía

*

*Si de cada oscuridad,
cada amanecer
nace un poema*

*la obra será extensa
como la plenitud
de esos días y noches.*

*

*Del mero creer al saber
suponer a preguntar
colegir al aseverar.*

*Caminos de agua
devenir de tiempos
lujurias de pensamiento.*

Biografía

*

*

*Benefactora
la noche*

*depositó
su rocío*

*para alimentar
el verde.*

*

*El sol parece mancha rosa
luna llena*

*buscando amanecer
entre la bruma.*

*Cuanto acrece y sube
más se borra*

desaparece.

Biografía

*

*

*Enjambre, recua,
manada, familia.*

*Intentos ilusorios
de civilización y renuncia.*

*¿Por qué el hombre no aprende
de fieras o pájaros*

*la imposibilidad de lo cotidiano
hastío de la rutina?*

*No hay quien no pretenda
simular convivencia por algún tiempo.*

*Al cabo de su destino
el animal de su sangre*

*dicta lo gregario
y no gregario de toda especie.*

*

Biografía

a Luis Francisco Houlin

*

*Sobre heredades de oscuridad,
adoración de Diosa Blanca*

*brilla entre espesa bruma
de amaneceres iniciados.*

*Nimbada de luz apacigua mareas
que prestas se disuelven en arena.*

*Tímpanos cautivos por el oído atento
en los que suena la melodía del mundo.*

*Las luminarias de la calle parecen
apenas estrellas bajas en horizonte.*

*Mientras la noche
abandona máscaras de asombro*

*el día alborea y sólo Ella,
firme en el cenit de su altura*

reina.

Biografía

*

*

*Desde la ventana espero su llegada.
El cielo de junio opalece de luz.*

*A través del cerco aparece su figura.
La trae el viento, las ramas mecidas.*

*¿Cómo sería la vida sin esperar nada?
¿Cómo el tiempo si se pasa esperando?*

*Camino por los bordes de mi arraigo
desaparecen vértigos de ausencia.*

*Quien se fue y no vuelve, ya se ha ido.
La que está por llegar aún no llega.*

*Esta tarde de lluvia
se esta yendo hacia la noche.*

*Pájaros bañándose en los pliegues de la lona
a veces aletean, a veces miran quietos.*

Biografía

*

*

*Ebria de luz se encuentra
la tenue claridad del páramo.*

*Cuando el sol, ausente este día, vuelva,
tornará también el rumor insomne de la vida.*

*La lozana provenzal de las manzanas
enarbola en la urdimbre de las hojas*

*un caudaloso río de añoranza
que deambula presuroso la mañana.*

*Hoy, un himno de esplendor el cielo
orla de fulgor la claridad del cuarto.*

*Vivo escribiendo, vivo en tanto siento
y es tanto el sabor del viento alado*

*que no alcanza a salir del vendaval,
yace sereno.*

*Canto loas al amor y al desamor logrado
canto loas al extraño laberinto*

*que de tanto perder hombres, perdió también
la pudorosa marchitud de aqueste ocaso.*

Biografía

*

*

*Mi lado más austral, el apogeo
luz cenital que abre la palabra a mi palabra.*

*Vagabundeo las riberas de mis venas,
caudal de sangre.*

*El más austral, última estadía
el más osado flanco de mi cuerpo, el del corazón.*

*La clara mañana que de esplendor deslumbra
marcha por este río irisado hacia las islas.*

*

*¿En qué claustros de olvido se cifra el abandono,
la sed insaciable, la opípara cena última?*

*¿Qué acoso de nombres irrepetibles
sosiega la memoria?*

*Sigo horizontes de luz y de tiniebla
nada me detiene ni obliga.*

*Voy en pos de nada.
El maestro sólo mira y calla.*

Biografía

*

*

*Olvido
forma profunda que eligen
los recuerdos
para permanecer intactos.*

*

*Ese rostro pintado es mi retrato.
Esta letra múltiple y austera:
testamento.*

*Sigo camino por la hoguera
escribiendo al dictado de este ciego
que estoy siendo.*

*

Biografía

*a Héctor Píccoli
Magíster Ludi*

*Límpido el día, diáfana su aurora
de entretejida gracia en urdimbre cauta*

*por los peldaños de las horas que adelanta
feliz y breve el vuelo de una alondra.*

*Sobre el paisaje de rocío humedecido
pisa el pájaro. el hombre que lo emula*

*y aunque no pueda imitar su vuelo
un saber de voces los hermana.*

*Como él canta y se eleva bajo
juntos saludan la mañana.*

*

Biografía

*

La vida recoleta tiene precio.

*Uno se guarece de las sombras
y camina por las rutas de la seda*

*como antiguo traficante
entre el oriente de su boca
y el occidente de su ida.*

*Pero nadie se va, las cosas
por sí solas se alejan de uno*

*respetando la soledad
que nos ampara.*

*

Biografía

*

*Esta tarde de domingo y lluvia
el maestro habló más que nunca.*

*Dijo: “ - Para hombres avezados
reciente amor, flamante vela, es lo mismo.*

*Ahora, nuevas, hacen latir, iluminan
más; sucumbirán al devenir.*

*Podés ser fruto de ese árbol
que acrece en tu interior, pabito de la llama.*

*No te sacies ni extingas; nuevos árboles
y nuevas sensaciones esperan mañana.*

*Aunque ella vuelva o lo haga la lejana
la luz no la trae nadie fuera del alba- ”*

*

Biografía

*

*Dijiste: las palabras son de nadie
a todos pertenecen y a ninguno.*

- *Ya ves poeta, aquello que habías dicho, es lo cierto,
vos estás con tus palabras y tus versos*

*y los ya escritos, como cualquier amante
de esos tiempos, en otras manos.*

*

*Desaparecido el objeto
no hay latido alguno
recuerdo ni deseo*

*sólo un tenue velo
que separa el olvido
de lo amado.*

Biografía

*

*

*¿Cuánto hacía que no miraba mis manos
constructoras de esta casa, de ese banco*

*que plantaron hace tiempo
aquel pino, el liquidámbar o este sauce*

*la enamorada del muro, palmeras, braichichitos
ese sombrío y deshojado olmo, aquel ciprés?*

*

*De la flor
perfume.*

*Del hombre
palabra.*

Biografía

*

*Abolidos promesa y deseo
ve realidad.*

*No ilusión de porvenir
laboriosos oficios de olvido.*

*Su casa está en silencio
el hogar no existe.*

*El exilio
deambula penumbras.*

*La palabra, por supuesto,
no alcanza.*

*Apenas aproxima el silencio
el no reflejo en nada.*

*

*Hurras al desaire
al declive, al olvido.*

*Y a eso de, “pasado pisado”
no hay quien lo soporte.*

Biografía

*

*

*Florece la mirada
en las estrellas.*

*Unción por el silencio
de las horas.*

*Mientras, el mundo
agita estandartes.*

Uno con uno.

*

*Siendo viento, vendaval
escribo bajo la lluvia*

arrecife siniestro

*en el que naufragan
inexpertos capitanes.*

*

Biografía

*

*Espacio condensado
del patio*

*con un jirón de cielo
a la deriva.*

*

*Estático en el agua
hasta que el reflejo*

*de la fronda
quede inmóvil.*

*

*Sumo silencios
horas y años.*

*En el transcurso
ando la vida.*

Biografía

*

*

*Soy un hombre
que no sabe lo que hace
ni ve lo que está viendo.*

*Que olvida lo reciente
recuerda cosas lejanas.*

*Que escucha atento
el sonido del viento en el follaje*

memorando.

*

Adiós sin ceremonia.

*Viva muerte
que calcina y estremece.*

*Aprendido el oficio
de las despedidas*

*el juego de la desesperación
ya no importa.*

Biografía

*

*No hay más destino
que hoy en el futuro,*

*ni voces de las
que dicta el alba*

*encierro ni ostracismo vacuos
sólo vigilia permanente
de las armas.*

*

*No juegues
con el asedio*

*las vorágines
tienen límite.*

Biografía

*

*

*No sé lo que escribo,
soy otro*

*que dicta las palabras
de este diálogo.*

*Flores que están abiertas
y otras que van abriendo.*

*

Ya no tengo nada.

*He podido desprenderme
de casi todo.*

*De amores varios, antiguos naufragios
ilusiones y las que no lo son.*

Circundan la vida algunos perfumes.

*Dulzor de bananas y duraznos
en el cuenco de las frutas.*

*Sólo queda la palabra
para ser abandonada.*

Biografía

*

*

*El silencio anuncia auroras
provoca amaneceres*

*define con susurros voz
lo que no pueden mis voces.*

*Corre velos, desteje urdimbres
tejidas por el tiempo.*

*El silencio presagia naufragios;
a veces, encuentros.*

*Vislumbra antes que el poeta
lo que se avecina.*

*Lo que la luz no alumbra
o el viento nombra.*

*

Biografía

*

Otoño

*Cielo gris, brisa leve
geranios que dan flor.*

*Quietud de la hora
mano obediente.*

*Soledad y silencio
inmensos.*

*Un pájaro a lo lejos
Whitman que aparece soberano.*

*

*Fuego apagado
boca sedienta.*

*En una gota de agua
éxtasis, extremaunción.*

*Sólo hablan
el poeta y la escritura.*

Biografía

*
*

*Lo inspiró la flor
el chico con pies descalzos*

*la patria desagrada
sus propios quebrantos.*

Lo dijo en papel

*herencia de vida acumulada
y fue otra voz,*

la suya; un habla.

*

*Escrito al borde de su mesa
mirando la hora del sosiego.*

A lo lejos, rumores.

*Adentro, batir de alas de colibrí
cosquillea vertientes de sangre.*

Biografía

*

*

*Nubes que viajan
detrás de la luna
creciente.*

*Solo en el patio
un tic tac lejano
redobla la apuesta
e inquieta.*

*

*Al final
prisionero de la libertad.*

*Acostumbrado a los anclajes
en alguna rada.*

*Dueño de su tiempo
y de su sombra.*

*

Biografía

*

*Cuando llegó a ese sitio
la paz se apoderó de todo.*

*No había caminos o recuerdos
que deseara abrir, ni voces.*

*Sólo el silencio campeaba
en penumbras..*

*

*El otro lado del cielo.
Lugar donde vivo, tierra.*

*Horizonte de otras estrellas
que rutilan en silencio.*

*Sitial de sacrificio
holocaustos de tedio.*

Biografía

*

*

*Lo neutro disipa la dualidad
ausencia-presencia.*

*Enseña como arte,
la posibilidad del sin otro.*

*Solo uno, uno solo
lo verdadero.*

*Primer deseo multiplicado
que se haga pasión y persista.*

*

*No conozco mi voz,
apenas la de quien a través de mí, dice.*

*Su silencio habla por el tiempo
transcurre sin expresión, resiste.*

*Con palabras, señuelos de encuentro
quedo con la trampa vacía.*

Biografía

*

*

*Sincera noche de calma
abandona al caminante solitario.*

*Croar que empieza
gorjeos que ya se han ido.*

*Intemperie plácida
neutra de dolor o goce.*

*

*No es ahora la voz lo que preocupa,
sino ese sonido de habla
que no se emite*

*silenciado en lujuriosas
elecciones de ausencia.*

*Quedo solo, irritando la posibilidad
rechazando trampas de deseo.*

*Sin arrobo ante el otro, no ausente del todo
ocupando lugar, en anaqueles del tiempo*

abono al desapego.

*

Biografía

*

*La hoja en blanco
desafía a la palabra.*

*Sabe que ella
no salva ni alcanza.*

*Lo estático y la música
trabajos de melancolía*

oficios de olvido.

*Sin embargo insiste con
salvavidas de nostalgia.*

*

*Jardinero en la intemperie
el destierro y la locura.*

*En el bronco silencio de este patio
elección de vida solitaria.*

*

Biografía

*Vivo acompañado por rubores de verbenas
en finales de ocaso.*

El pabilo aún arde en alta llama.

*Esta serenidad en el alma, busca ternura
silencios que no acaban.*

*

*a G. Zanini
por "Lo que hay"*

*Desafíos de la noche; solitarios parajes
de uno mismo se tornan insoportables.*

*La conciencia monótona repite
que ya no caben arrepentimientos.*

*Mordido el árbol prohibido, volver atrás es imposible,
perdidas por siempre inocencia y goce.*

*Ha ganado silencio incandescente
que circula caminos de sangre.*

Biografía

*

*

*El alcohol quema garganta
recuerdo, olvido*

*pasa por la boca ese sabor
de incendio en noches apagadas*

*como puente tendido
entre realidades.*

por R. Barthes

I

*Que lo adjetiven;
califiquen su ser o su escritura.*

*Molesta lo neutro, que buscado
y encontrado son su estadía.*

*Se queda sustantivo
sin predicado alguno.*

II

*No va donde es esperado
ni oye lo que le dicen.*

*Rompe su identidad,
desanda sus huellas.*

Biografía

III

*Abandona hasta lo amado,
porque ya lo tuvo*

*le conoció de todas las formas
que puede hacerse.*

*Seguir en algo que no tiene
más por descubrir, aburre.(hasta-disuade)*

*

Mal que mal, aquella infancia continúa.

*Hoy, con muchos años, una noche de lluvia
invita a quietud y lectura.*

*Hasta que las gotas del techo retumben
y hagan venir el sueño.*

*Esta, lo sé, es otra infancia
adquirida en el curso de la vida*

*

Biografía

*

*En el patio, el mar o el campo,
amanecer y atardecer, son uno.*

*La serenidad del pensamiento, no
depende del lugar sino del hombre.*

*Si contempla esos momentos,
corriente de río, bajamares*

*lucero que anuncia, aves que buscan
o salen de sus nidos, es lo mismo.*

*

*Escribo bajo noches,
- desazón y olvido-.*

*Sin vista, sólo con la guía
de esta mano primitiva, agotada de agonías.*

*Escribo preso del olvido,
el alcohol y el humo de la risa.*

*

Biografía

*

*Perfecto quizás
el atisbo de luz en la mañana.*

*El canto de alondras y gorriones
inaugurando el alba.*

*Acaso, sólo único
el instante del adiós sin despedida,*

*el olvido, testimonio de recuerdo,
la voz que inaugura el día,*

*esta hora fría,
consumidos los leños.*

*

Biografía

I

*Una hebra se mece
por el soplo del fuego.*

*Como ilusión que disuelve
el aliento del olvido.*

II

*La pequeña fragua
cuece el calor de la mañana*

*aunque no haya amanecido
esa llama anuncia y vaticina.*

III

*Y es aurora, han pasado
vagos de alcohol y humo.*

*Bienvenida la vida, un nuevo sol,
los mismos pájaros de ayer*

*que tal vez no sean los mismos,
despertando añoranzas con trinos.*

*

Biografía

*

Eucaristía II

*Cocino la comida que habré de comer,
comparto mi cena, pan y vino.*

*Carne y bebida como si fueran
mi sangre y cuerpo.*

*Me ha sido otorgado un nuevo
sacramento: la ausencia.*

*

*Cada tiempo es una infancia.
La del niño ignorando el alba.*

*El adolescente devorando días.
Y ésta, de muchos años vividos*

*soltando apenas el hilo de las horas
para demorar el exilio.*

*

Biografía

*

a César Camiletti

*Cada tanto un cañadón, una quebrada,
una ladera en el medio de la tarde.*

La soledad instalada en el silencio.

*Siento ser yo mismo
hilo de agua, caída, esa pendiente.*

*El sol que logra traspasar entre las nubes,
caliente pronto la sangre de la casa.*

*Presurosa, la mano en la grafía,
sostiene su duelo contra olvidos.*

*Nunca sabrás querido amigo
lo que me da, ésta tu casa*

*que como abrigo
alcanzaste hasta mi mano.*

*Lugar que ensancha la nostalgia.
“Ave Caesar”, sería exagerado.
Menos no merecerías.*

*Entre los árboles consumo mi estadía
la mirada gambeteando en los pinares.*

*Hasta la quietud del paisaje bien refleja
la verdadera cuestión de tu linaje.*

*

Biografía

*

*La roca absorbe sonidos silentes.
La alta montaña demora el alba.*

*Campea una quietud helada
en los campos.*

*Son las 7 y 17 y se desatan
los pájaros.*

*Sin una sola brisa
los árboles inmóviles aguardan.*

*

*Es cierto, el amor es un dios
macerando el cuerpo entre sus manos.*

*Nuevo Adán en el proyecto de la mujer
que engendra mi voz.*

*Metafísicas muertes
sufridas por los olvidos, se olvidan.*

*Renacimientos por cada vez
que latió de nuevo el corazón.*

*Y en estas noches de silencio
en medio del valle encantado*

escribo apartando el sueño.

*

Biografía

*

*Apenas ha dejado de ser negro
el culmen de la noche.*

*Ni siquiera alborea. Reinan neblina y calma
preparando la mañana.*

*El poeta sigue la escritura, hija del silencio
hasta que las velas no ardan.*

*Luego aparecerán ruidos, música de pájaros,
fragor por la lucha diaria.*

*Ahora el humo sube en espiral,
poquito a poco, como la llama.*

*El candil va a ser muy pronto
sustituido por el alba*

*comenzará de nuevo el hombre
a peregrinar infancias.*

*

Biografía

*

*Intemperie gozada
neutro de color o placeres.*

*Puro pensamiento
emoción apaciguada.*

*

*Silencio en acción recibiendo al mío,
el humo del cigarro entre los pinos,*

*inmensidad de universo buscando
mirada entre árboles.*

*Lejano el eco en medio de la montaña
evocada soledad que algo anbuncia.*

Biografía

*

*Bruma y tormenta borran
la línea de horizonte.*

*El amanecer, apenas
herida entre la nubes.*

*Arriba, plumizos velos
esperan transmutarse lluvia.*

*

*Hora de pájaros, hora de horas.
Brisa de mañana, palabra de amanecer.*

*La gota a lo lejos cae
irrumpe en el silencio.*

*Lo demás, es un hombre solo
en busca de su voz.*

*

*

Biografía

*En la orilla del mar
vuelan gaviotas*

*contra el viento
inmóviles.*

*

*Soy un hombre con muchos hijos
nunca demasiados, siempre bienvenidos.*

*Un hombre que podría estar apesadumbrado
por el paso de los años, y aún así,
conserva su optimismo crítico.*

No quedé en dogmas, tampoco soy escéptico.

*Desde hace tiempo, si respiro es milagro
dado que un asmático que fuma,
dicen que tiene los días contados.*

*A pesar de fe perdida y muertos
la mañana me encuentra con humo y versos.*

*

*

Biografía

*Sin quererlo, he sido y soy
un franciscano.*

*Por qué, no lo sé, fue así.
Pan, vaso de vino, algún bocado.*

*Esta paz que inunda las entrañas
y ninguna necesidad tengo conmigo.*

*Espera la siesta incandescente
ir a leer al patio, fumar cigarrillos.*

A la noche, asado en casa de un amigo.

*Por todo doy gracias.
Hasta luego, diría Gardel.*

*

Habito silencio que conmueve.

*Las horas de los días, de los años
el minuterero de un reloj lejano.*

*Ruidos de la calle, del jardín y la lluvia
penetran la casa y respondo preguntas.*

*Pasó la mañana, queda el plato vacío
y la copa con restos rojizos.*

*

Biografía

*

Va entrando el silencio.

*Es un túnel
por el que me voy perdiendo*

*Elevo el cáliz
de este alcohol*

que prepara el sueño.

*

a Teuco

Qué rabia tiene hoy la lluvia.

*Tanta, que ya no sé si es lluvia
o furia llena de agua.*

*Porque la he visto y veo
porque la estoy tocando.*

*

Biografía

*

*Es así que, quien les habla
obrero de la construcción frustrado*

*abandonado traje y corbata
me doy todos los gustos.*

*Al mediodía, vermouth
mientras el fuego cocina asado .*

*Obrero privilegiado de la construcción
porque después haré mi siesta.*

*Por eso lavo las herramientas,
mientras contemplo adonde
están los pájaros
que vienen a comer cada día*

*las migas de pan ritualmente
esparcidas por el patio.*

*

*

Biografía

A olga

Vendrá, tal vez lo haga.

*Ella está compuesta
por la voces de la espera.*

*Borda flores en el borde de mis sienes
y sus ojos se mezclan en mis sueños.*

*Tal vez la suma de sus nombres
alcance a componer la singladura.*

*Este viaje contiene muchos rostros
tantas manos y caricias recibidas
como gestos de calor y despedida.*

*Mi vida está compuesta de sus nombres
de sus manos, sus voces y sus cuerpos.*

Ella es mito, es todas y es ninguna.

*

Biografía

*

*Hay una liturgia en el
movimiento de las manos*

*produce temblor, lujuria,
escarmiento.*

*Hay silencio en el hueco de la mano
de quien no pueda prodigar una caricia.*

*Corre lento proceder entre la sangre
cuando su cuerpo, viene del alma.*

*

*De una sola eternidad
hablan las cosas.*

*Hablan de la eternidad
del momento.*

*

*

Biografía

a Reynado H. Uribe

*El hombre pretende con su escribir
captar una imagen, la fisura por donde la letra*

*pase inmune al transcurrir, que de por sí,
pasa volando sin dar a nada tiempo.*

*Veladuras, decías vos, amigo
veladuras veo a través del movimiento.*

*

*La mano calentó en la escritura
y no puede parar el testamento.*

*Las palabras brotan solas
devoran la pulcritud del papel.*

*Grafía desolada que quiere
cantar un canto que no cese*

*cuando ya no sea ésta, sino la tuya
la mano que enarbólale estandartes.*

*

*

Biografía

*Algo dicen mis cuadros
de este extenso navegar por la poesía.*

*Uno al pastel donde hipocampos
salen de cráneo abierto por golpe de hacha*

*Enfrente, otro con textura
un dolmen detrás de una puerta.*

*En la última pared una vasija
color ocre americano .*

*Sobre la chimenea: dos manchas
simétricas que se alejan, se llama koan.*

*Y en el fondo, vivo en el follaje
el azul pastel.*

*Mas cerca el líquido ámbar y el gingo bilova
meciéndose al son del viento en sus alturas.*

*En un plano más próximo,
debajo de la sombra, el paraíso*

*y como si fuera poco,
los pájaros a toda música.*

*

Biografía

*

*Aquí, dentro de esta tarde infinita
sacando yuyos entre las lechugas
y acelgas que cultivo.*

*Cuidando las flores de sus eternas enemigas
las hormigas, a las que no sólo por Maeternick
admiro y a veces, hasta imito.*

*Estoy pensando en los hijos que he tenido
que todos aprendan cuál es la cara del ladrillo
que va hacia arriba y la que va debajo.*

*Cómo se coloca una plomada, el uso del nivel
verificar cómo están puestas las baldosas
apoyando una lámpara en el piso.*

*A matar la punta de los clavos
para penetrar madera sin rajarla.*

Y a dar de comer a los pájaros.

*

Biografía

*

*Ante las estrellas
los ríos, las montañas y los mares

los desiertos y la hormiga laboriosa
el gorjeo de los pájaros y el mínimo insecto

me inclino.*

*

*Cuando me doy cuenta que estoy
cercano a ser trasto viejo

renace un hombre nuevo.*

*Me olvido de mí, pero la conciencia
de eso, me devuelve indemne.*

*

*

Biografía

*Decí vos, que sé llevar bolígrafo
en un bolsillo del saco*

*porque hace rato, busco y rebusco
entre montañas de papeles*

*que hay apilados sobre el escritorio
en el piso, por todas partes*

*y no puedo encontrar un puto lápiz
que llegue a mis manos para poder*

*escribir este poema que habla
del romance de las torcacitas en el patio*

las dos girando entre vuelos cortos y aleteando.

*

*Inmóvil
sobre la rama*

*esa torcaza
pico arriba*

*enfrenta
el granizo.*

*

Biografía

*La imperceptible
línea de horizonte*

*donde conjugan mar y nubes
impide conocer los límites.*

*A lo lejos, donde termina el mundo
monstruos imposibles*

*pueblan la memoria más antigua
infunden miedos ancestrales.*

*

*La claridad viene del reflejo
de las luces en las nubes.*

*La mañana es anuncio, horario
que ha de sobrevenir a este.*

*Algún ladrido. No aún los gallos.
Últimos croares.*

*El papel que estaba en blanco
se puebla de signos y espacios.*

*Hay un charco sobre el piso
otro en la mesa que refleja al mate.*

*Adentro alguien tose.
Este clima previo al amanecer, provoca.*

*

Biografía

*El orfebre sigilo de la tarde
talla de armonía los ocasos.*

*El hombre puesto ante el espacio
qué es sino figura diminuta?*

*Calla la tarde.
La pausa escribe estas odas.*

*

*Llama mi atención: el mínimo reflejo sobre el agua
la sombra de una brizna, la propia.*

*Esta letra que a pesar de todo
continúa aunque mañana, al despertar
no sepa muy bien lo que escribiera.*

*Luces que en el árbol distinguen la cadencia.
El sonido del mutismo abarca el universo.*

Voces lejanas deletrean su utopía.

*

*

Biografía

No murmuro de una ausencia.

*Hablo de todas las partidas
que pueblan el silencio.*

*Aquella del niño perdido
en la incomprensión de sus años*

*la de mí ahora
frente a memorias de destierro y muerte
distancias infranqueables que vadeamos.*

*De la propia deserción de mi sombra
que cada minuto puede partir y dejarme.*

*

*Hay silencio encendido
que no amaina, aumenta.*

*Crece al fulgor de la mañana
y de tan silente, ensordecido.*

*El piar de tantas aves
ya no alcanza*

*a detener ese rubor,
en leños anochece.*

*

Biografía

*

*Sordo el paisaje, al que escucha acalla
y en la hondura de este valle anuncia
un alba distinta a otra ninguna.*

*Me fui.
Preguntaba dónde me estoy yendo.*

*Vine a este lar, neblina y humo
preparando exilios y naufragios.*

*

*Zen, recorrido
no partida ni llegada.*

La gota que cae.

*No de dónde sale
ni adonde llega.*

*

Biografía

*

Poeta diurno me llamo.

*Mañana si despierto
celebraré la obra de la vida.*

*Cuando es noche
los presagios se agolpan a la puerta*

*una oscuridad envolvente
se apodera de toda incandescencia.*

*

*A la espera de esa lluvia
que lava las veredas, los frentes de las casas*

*le da vigor al verde de los pastos
y luego, cuando escampa*

*hace amanecer el día a cualquier hora
como si fuera aurora.*

*

Biografía

*

*Encender el fuego y enarbolar
en lo más alto de los árboles*

*cada uno de los estandartes
con sus nombres.*

*

*Aferrados al cerco
cada cual ocupando un sitio
o balanceándose en la ramas
que sobresalen del seto.*

*Vuelos cortos, raudos
hasta llegar a la hierba
saciando su sed
en el agua del cántaro.*

*Inmóviles esperando
el momento de aterrizaje
en busca de lo que hay en el suelo
ante mis ojos quietos.*

Biografía

*

*Amaneceres
solitarios espacios*

*fecundos lares
de pensamiento*

*abolidos
noche y deseo.*

*

*Estoy aprendiendo
cadencias de agua
solsticios y palabras.*

*Esperar que las flores
florezcan cada una en su tiempo
el mecer de altas copas de árboles.*

*Lo estoy haciendo ahora
que me he ido de la necesidad
de esas comprensiones.*

*

Biografía

*El lucero
que albea*

*se yergue altivo
en la aurora*

refulgendo.

*

*“...Quién dirá los errores de la rima...”
Paul Verlaine*

*Aunque hace mucho
supe hacerlo*

*he abandonado
la rima, el soneto.*

*Sólo quiero que una sola
de mis palabras*

*tiemble en tus labios
al pronunciarla.*

*

Biografía

*

*En la tenue luz del mediodía
marchitud de hojas esparcidas.*

*Árboles añosos despojados
algún que otro leve vuelo.*

*Rumor de viento, intensidad del gris
en breves horas de invierno.*

*

*No pertenecer a club alguno
partido político o familia*

otorga intemperie luminosa.

*La cuestión es ver quién
se atreve a estas soledades.*

*

Biografía

*

*Esas sombras
que vienen desde el Este
son la noche.*

*La alondra
que en su vuelo mira al hombre
no arriba a cumbre alguna.*

*Se pierde
en el abismo del mirado.*

*

*Detrás de
la palabra
escrita*

*palpita otra
que el poeta
tuvo en mente*

*y otra y otra
que cada lector
tendrá en la suya.*

*

Biografía

*Una palabra hecha escultura
palabra en relieve sobre piedra.*

*Palabra volando entre vientos
en brumosas rutas de aire.*

*Una sola palabra sola
que germine en tu boca.*

*

*

*

*

Biografía

*Pertenecemos o no
a una generación de hombres tristes.*

*Nunca sabremos
si hicimos lo mejor o nos equivocamos.*

*Tenemos la gracia y desgracia
de estar vivos
cuando muchos amigos no lo están.*

*Y empieza otro día, otro mes, otro año
y seguimos devorados por memorias y calvarios.*

*La letra ya no sabe adónde va
ni nos importa.*

*Hoy, dicen, promulgaron
el impuesto a la renta.*

*Era hora de cumplir
alguna de tantas promesas.*

*

Biografía

*No llego
a otra muerte.*

*Quedo aquí
como última estadía.*

*No sé ser en este día
otra muerte.*

*Tengo nada más
que la presente.*

*

*Si alguien
busca mi lugar de sombra
lo va a encontrar.*

*Pero si quiere mi lugar de luz
será candil conmigo.*

*Abriremos los días
apartando
oscuridades y recuerdos.*

*

Biografía

*

*Ir tomando cuenta de todo.
Nunca se apaga la noche.*

*Viene con su resplandor; encieguece,
abruma y después, calma.*

*No es como en otros tiempos
lujuria ni miedo.*

*Se ha visto tanto, que pocas cosas
horrorizan, las más, causan gracia.*

*Otrora, el mínimo ademán
desataba violencia*

*reacciones de joven,
presuroso por ser maduro.*

*Este libro se va pareciendo
también a un inventario.*

*He pasado mi vida en estos versos,
ojala le sirvan a quien venga a ellos.*

*

*

Biografía

*Inhalo humo de esa hierba y la noche se abre,
abre su corazón la tierra entera.*

*Busco la expresión para decir qué es esto
para que los demás entiendan.*

*Pasé un día de amor con amor e hijos
ahora estoy sentado, fumando afuera.*

*

*Digo en este poema,- que con el tiempo pase
y que con el tiempo vuelva y lo reconozcas.*

*Que te esté esperando para cuando regreses
y esté en tus manos nuevamente.*

*Será de perpetuo, tanto como
con tu lectura, renueve su argumento.*

*

Biografía

*

*Aún quieta, hay una reverberación
de la piel contestando al viento, al agua, a la sal.*

*Y de los ojos, que aunque absortos, perciben
a pájaros que posan, vuelan o miran quietos.*

*El cuerpo pregunta y responde del sudor y de los fríos.
La mirada se da cuenta de cuánto ha estado ciega.*

*

*Agosto saluda al invierno
que prepara sus cosas para irse.*

*La tierra, entra, despaciosa,
de nuevo en movimiento.*

*Brotan jazmines, geranios
toman fuerza retoños que sembré.*

*El letargo del frío ya ha pasado.
Todo vuelve a consumarse:*

*sol, tierra y humedad anuncian
otra primavera.*

Biografía

*

*La enamorada del muro
es como la tristeza.*

*Se extiende incontenible
por paredes, cielorrasos y techos.*

*Si no la cercenasde vez en cuando,
la angustia que provoca,
torna la vida insoportable.*

*Cada tanto, podar sus extensiones,
produce sensación de alivio
y el sol que ocultaba, reaparece.*

*

Biografía

*

*He llegado a la edad de morosos rituales
al borde del insomnio.*

*Estoy en un tiempo de vigilia
del que no me saca nada ni nadie.*

*Vengo sosteniendo que a cierta edad
uno debe ir tomando nota de todo.*

*Y eso hago: veo qué tal es quién
para la puntualidad y las lealtades,*

*tomo nota de los sí y de los no.
También de los no sé.*

*

Biografía

*

*Escrito en la orilla
para que la ola lo borre al instante.*

*Huellas que permanezcan
sólo ese tiempo.*

*En el borde del olvido
como debe ser lo que va a recordarse.*

*

*Oscuras prisiones de olvido,
asediadas de recuerdos.*

*En los suburbios de la noche,
cuando los sueños recalán
en puertos de memoria*

escribo.

*

*

Biografía

*Saludo a las plantas, al césped
y a los pájaros que empiezan su gorjeo
en los silencios de lo que esta amaneciendo.*

*Practico los rituales del mate con toda dedicación
y cada acto, cada movimiento, los llevo a cabo
como creación del universo de un nuevo día.*

*Reverencio a las sombras que van desapareciendo
me inclino ante el alba, venero el aire que respiro.*

*

*En la orilla de los pájaros
cuando la noche pierde escuridad*

*y cesan los silencios
estoy amaneciendo.*

*

Biografía

*

*Se escribe
como fulguración
en inconsciencia.*

*

*En la floresta, pájaros gorjeando
en plena siesta.
Mecen las ramas, pechitos amarillos
y gorriones.
Gallo lejano, piar de cerca, vuelo.
Paraíso.*

*

*

Biografía

*Soy palabra
qué otra cosa podría ser.*

*Pleamar, paloma, palafito
plural, preferencia, platabanda.*

*Preciosismo, premura, presagio
pradera, precognición, plomizo.*

*Palpitante, plumaje, palpable
pliego, proclama.*

*Penumbra, palestra,
prohijada, profana, propiciatoria.*

*Pregonada, privilegiada, profesada
purpúrea, postrada, postergada.*

Palabra. Palabras.

Poema.

*

*

Biografía

*El misterio de la vida es el no pesar
por los trabajos y los días (*)*

*participar como uno más
en la exaltación de las noches y las albas*

*honrar cada minuto, cada labor
y cada pensamiento.*

*Llevar a cabo todo con alegría
e interrumpir esta escritura*

*por mirar el benteveo recién llegado
que estoy seguro me saluda*

*permanece un instante, apenas lo necesario
para ser reconocido y desaparece.*

*El viento que por la misma distracción
ha volado esta hoja, absorto que estuve
por los mensajes que cruzan el aire.*

*

(*) Hesíodo

*

Biografía

*Esas costas, bahías iluminadas
esos esteros
Él, que baja, esas islas en los cielos.*

*La mirada perdida, los bajíos
lápiz en mano, música y silencio
de pájaros en sus nidos.*

Todo atardeciendo.

*

*Rechina el viento en techos temerosos,
claro, como no habrían de sentirse así
cuando ya una vez se han volado.*

*Rechinan decía, declinando su ferocidad
en esporádicas lenguas, hasta que cesa y llueve.*

*Llueve horas, sopla brisa, trueno a ratos,
al fin despeja.*

*

*

Biografía

*Voy de un lado a otro de la sombra
en busca del sol que aparece
y del que se despide en el ocaso.*

*Me corro a los límites del pueblo
o a los lados de la ciudad
para ser partícipe del rito de los días.*

*En tiempo de oscuridad
practico los oficios de la noche, dibujo
y planeo el día y sus trabajos.*

*Cuando la orquesta de los trinos,
avanza en claridad
estoy presto para la jornada,*

*el universo sano de mi cuerpo
suelta el lápiz y toma las herramientas
que albean ahí, muy cerca.*

*

*

Biografía

*La poesía cansa, no se ría
como cualquier oficio al que uno
se entrega noche y día.*

*Cansa la mano que dibuja letras
la que sostiene el papel sobre la mesa*

*la memoria reciente y la más remota
de donde uno va extrayendo
lo que al vivir le toca.*

*

*

Biografía

*Hablo de cosas cotidianas:
lo que mira la mirada
a través del mosquitero.*

*Las hortensias desmintiendo
que aquí no se casa nadie.*

*Ese cielo quieto
que aguarda la tormenta*

*el calor que invita
al agua o a algo más serio.*

*

*Sonorizadores que tintinean
con la brisa*

*aves de árbol en árbol
pasándose mensajes*

*o hurgando en la enramada
componen la tarde.*

*

*

Biografía

*Escribo desde el silencio
y es así.*

*Desde su fondo y su cúspide
desde donde viene el rumor del viento*

*el batir de alas de los pájaros
la mirada atónita del tapial mudo*

*en el que tal vez sea posible
ver una señal.*

*

*Talento de la piedra
cambiando de color*

*según sea, amanecer
cenit u ocaso.*

*

*

Biografía

*Voy hacia la noche, hacia
la sombra, el olvido.*

*Prendidas las luces de la calle
compensan a este sitio
que se va apenumbando.*

*Desaparecen sombras proyectadas
se aquieta el follaje y anochece.*

*

*Luce el viento rumor salvaje.
Ruge el mar tembladerales.*

*Opaca el cielo las estrellas
calla el hombre, habla el paisaje.*

*Y en las alas del colibrí tornasolado
late el mundo su rubor de asombro.*

*

*

Biografía

*Voy de amanecer en amanecer
cierro los ojos.*

*Las pupilas se abren
a soles que no conozco.*

*Puertas, caminos
hacia la luz.*

*

*He llegado
al ápice del silencio,*

*Sólo los caireles
de la umbría hora del amanecer*

*musitan la voz del filial olvido,
del desapego.*

Algunas opiniones sobre la obra poética de Guillermo Ibáñez

Biografía

Sobre: “Dos y Dos”. Cuatro poetas-Ediciones “El laberinto”.Rosario. (Sección Libros, Revista GENTE, 1981).

...Enhorabuena cuando la poesía es buena. Y nos viene del interior, de Rosario. Es una insólita, excelente integración poética, y también gráfica, lograda por dos mujeres y dos hombres empeñados en la aventura de iluminarnos de infinito.

Cuatro poetas con estilo propio y que, al mismo tiempo, confluyen todos hacia ese campo de luz donde se unen el sentido existencial y el sentido metafísico del lenguaje poético. Y nos impregnamos de conceptos y belleza. Por un lado, Ana María Cué, cuya poesía brota del núcleo central del pensamiento como un precipicio de luz, y Armando Raúl Santillán, que busca la unidad en la contradicción y convierte a la palabra en vehículo de indagación y comunicación vibrante, porque vio “en el hueco de las palabras, la sangre jubilosa de los poetas”. Por el otro, Guillermo Ibáñez, con su “estar en el paisaje” a golpes de luz y sombra, y Dora Norma Filiaud, que presta luminoso vuelo estético a lo cotidiano. Todos poseen alas. Con un libro así es posible creer en el rescate de la cultura del país....-(Syria Poletti)

Sobre “Introspección”, en Diario “El Litoral”,(Santa Fe), del 25/4/71. “...Tonalidad poliforme en la vertebrada unción inquisidora que registra obsesiones lógicas: la introspección buceadora del arcano revelador de la pugna intimista., que no excluye en el trasfondo el ansia y la búsqueda de la claridad trascendente; la visión subjetiva de la realidad, la ardua y laboriosa reconstrucción interior de la muerte-vida y de la vida-muerte....Enrolado en una corriente de formas herméticas que no desdeña cierta simbología erótica, traduce un paisaje espiritual donde la alucinación y el delirio soterrado, la noche íntima asoma como una realidad de singular carnadura...” (A. Camacho Gómez).

Sobre “Introspección”, en Diario “La Prensa” (Buenos Aires), el 19/9/71.”Si en esta circunstancia, como en algunas anteriores, Guillermo Ibáñez aborda la poesía, es justo señalar que otras disciplinas como el cuento y el ensayo no están desvinculadas de las inquietudes de su actividad cultural, no siéndole tampoco extraños el ejercicio y el análisis de la dramaturgia teatral. Pero lo antedicho es particularmente señalable si recordamos la edad, sólo veintidós años, del escritor y poeta santafecino, autor de este libro.

En Guillermo Ibáñez, hay un evidente nivel de inteligencia, aspecto ya probado mediante su labor diversa, pero obviamente, hoy a aquí nos interesan los poemas de “Introspección”, y es entonces cuando el juicio –

Biografía

limitado estrictamente a este libro-, nos impide una convicción de logro que pudiera sernos estimulante.

Acaso en primer lugar porque Ibáñez no consigue unir de modo cabal su especulación puramente intelectual y una dosis necesaria de sugestión comunicativa: la condición de lucidez mental no se ve asistida en grado igual por elementos anímicos de intensidad lírica definida.

Toda estética exige una fusión coherente de los factores partícipes, y aquí advertimos falencias en tal sentido; además hay pasajes que denuncian una hermeticidad más forzada que legítima. Es innegable una serie regular de poemas importantes, entre varios: “Latitud y proyección”, “Introspección VI”, “Contracción”, “Queja final”, pero hubiésemos deseado un mayor número de temas como los mencionados.

Nadie mejor que el mismo autor para ubicarse en rigor autocrítico en su realidad y dar lo suyo en la medida que seguramente es capaz de hacerlo.

(O. I.)

Sobre «El lugar», en Diario «La Prensa», (Buenos Aires), del 1/12/74. «...En una poesía de rica sustancia y hondo pensar, el autor muestra sus estados espirituales y sus tremendas angustias existenciales con un lenguaje actual, por momentos lleno de una singular riqueza pensante. En su canto, nos entrega su proceder surrealista, alimentado posteriormente con el padecimiento del hombre en los tremendos momentos que le toca vivir hoy...Poesía madura la de este autor, en la cual el hombre aparece como incendiándose en la búsqueda de sí mismo y de un mundo trascendente donde él pueda ubicarse como razón lógica de la existencia, pugnando por anteponer la aparente gratuidad de ser...» (Lisandro Gayoso)

Sobre “Dos y Dos” Poemas de Guillermo Ibáñez, Raúl Santillán, Ana María Cué y Dora Norma Filiau (Diario La Capital, Domingo 17 de mayo de 1981, Pág.25. “...Es la poética lo que une a los cuatro autores que en comunidad realizan la tarea de acercamiento a fin de presentar, en un mismo libro, sus respectivas creaciones. Los cuatro van por el camino elegido con la singular característica de afinidad básica en el interés poético que permite a cada uno transitar la senda elegida sin ahogar su personalidad. Ésta se delinea con un sello de singular inherencia definida por una libertad de acción en la búsqueda de temas que interesan a las respectivas individualidades.

No cabe duda que las partes están clarificadas en forma de buen encaje con el conjunto y que cada uno se desempeña dentro de una gama ancha con los alicios propios del género que reviste el libro. Hay armonía en los trabajos individuales y un ropaje de belleza suave a la vez que de interés en el

Biografía

accionar subjetivo evitando ambigüedades de trama, desconciertos de técnica en el manejo de recursos puestos en juego para el ensamble general.

Los autores vienen ejercitando una forma de cultura para sí y de proyección en el medio dentro de las posibilidades comunes y de interés particular con la temática variada que enmarca lo que está en gestación de realidad observándose cohesión entre el intelecto y el espíritu.

Todos desenvuelven una poética con libertad métrica y desprovista de rima. Trabajan en un terreno específicamente fuera de patrones, persiguiendo naturalmente los objetivos sin esquemas preestablecidos, en procura de toques extralimites capaces de producir eco en el lector en el instante en que afloran los sustratos al abrir la caja de Pandora.

Guillermo Ibáñez, por ejemplo, perfila un contenido sin marcadas verbalizaciones inútiles. En “Los espejos del aire se reflejan sus “poemas del paisaje” y refractan en su espíritu con una clara resonancia de entre el intelecto y su vocación de poesía. En busca de las pautas espontáneas abreva en los motivos circundantes de sencillez metida en lo abstracto: quietud, imaginación, silencio, pulsando resonancias interiores que se resuelven a veces en los lindes del sueño. Lo concreto de paisaje se hace abstracción dentro de sí, en una liturgia de cosas sin formas que vuelven a sus espejos del aire como creaciones. (...) (María Rosa Ciolfi).

Sobre: “Dos y Dos”. Cuatro poetas-Ediciones “El laberinto”. Rosario. (Sección Libros, Revista GENTE, 1981).

...Enhorabuena cuando la poesía es buena. Y nos viene del interior, de Rosario. Es una insólita, excelente integración poética, y también gráfica, lograda por dos mujeres y dos hombres empeñados en la aventura de iluminarnos de infinito.

Cuatro poetas con estilo propio y que, al mismo tiempo, confluyen todos hacia ese campo de luz donde se unen el sentido existencial y el sentido metafísico del lenguaje poético. Y nos impregnamos de conceptos y belleza. Por un lado, Ana María Cué, cuya poesía brota del núcleo central del pensamiento como un precipicio de luz, y Armando Raúl Santillán, que busca la unidad en la contradicción y convierte a la palabra en vehículo de indagación y comunicación vibrante, porque vio “en el hueco de las palabras, la sangre jubilosa de los poetas”. Por el otro, Guillermo Ibáñez, con su “estar en el paisaje” a golpes de luz y sombra, y Dora Norma Filiaud, que presta luminoso vuelo estético a lo cotidiano. Todos poseen alas. Con un libro así es posible creer en el rescate de la cultura del país....-(Syria Poletti)

Sobre «Poema último», en Diario «La Capital» (Rosario), del 1/11/81. «...» Poema último que ya entonces, al ser publicado en forma conjunta, llamó particularmente nuestra atención, como lector y como crítico, desde el momento que en él se descubría no sólo su madurez expresiva, sino también la plasmación de una especie de síntesis simbólica de su actitud lírica y

Biografía

vital...Evidentemente, esa singular trascendencia de la página señalada, vivía conscientemente en el mismo poeta, que no obstante las muchas afinidades compartidas con los otros escritores citados, exigió una vida propia en cuanto a materialización comunicativa, demasiado constringida en los límites de un volumen colectivo... El mismo adjetivo «último», aplicado al poema y la alusión -en la última estrofa, a la muerte reflejada en los rostros ante el espejo, nos están hablando de la ascensión por el escritor, de aquella actitud vital necesaria -generalmente crisis que permite el ingreso pleno en la madurez moral y espiritual-, en que se hace imprescindible un recuento esencial de experiencias que definan nuestra presencia en el mundo, como si lo hiciéramos por última vez, aunque tal vez pueda significar el punto de partida de nuevas búsquedas... Como en sus anteriores libros de poemas, muestra su preferencia por un verso libre de las ataduras formales tradicionales (métrica rima), que deje en plenitud de valor a la palabra misma, pero no en una desnudez elemental, sino en una entramadura sintáctica que potencie sus posibilidades simbólicas connotativas...» (Eugenio Castelli).

Sobre «Poemas de amor» y «Poema último», en Diario «La Capital» (Rosario), del 30-1-83.»...Los «Poemas de amor», de G. I., - si bien toda obra es sólo una etapa de la continua maceración de la palabra en nuestras vidas-, difieren de las constantes temáticas de su etapa inicial («Tiempos»1968; «Introspección, 1970; «El lugar»1973), este autor está marcado por una de sus obras, («Contornos de juego»,1979). En ese sistema de relatos breves, son recurrentes una serie de motivos simbólicos que, siendo de honda repercusión personal para el autor, lo son también en la tradición literaria donde ha abrevado. Me refiero a la imagen del «espejo» o el tema del «doble». Subjetivamente, percibo en su cosmovisión la presencia hegemónica, si bien, disimulada, de una frontera, límite, surco, señal a veces, frente a «lo otro». Este límite es en momentos optimistas, el mismo horizonte; «puerta» en los más enigmáticos; «celda» en los más aterradores. Pero como en realidad es una frontera ante sí mismo, la imagen recurrente es la del espejo, origen de esa dualidad contrapuntística entre personajes o estructuras simétricas que ha señalado Alberto Lagunas en el prólogo a «Contornos de juego». Cuando las vivencias del poeta toman aire, se solean, el límite se abre, la frontera se desplaza y entonces encontramos manifestaciones sosegadas que nos hablan del paisaje circundante, en medio del cual el poeta insiste en encontrar su «ritmo interior». A esta tesitura responden los poemas insertos en: «Dos y Dos» de 1980, titulados «Los espejos del aire». En cambio, cuando la frontera se acerca, a veces peligrosamente, el autor se convoca a sí mismo. Con un impulso agónico realiza esta tarea en «Poema último», donde con bríos desmedidos se llama a la voracidad, al incendio, a la plenitud del

Biografía

instante, a desembarazarse del pasado; pero sobre todo, a la apertura, en un «abrir de puertas», «pueblos», «calles» e incluso su misma interioridad. Es un abrir con mayúsculas que insiste en la violación de todas las fronteras, a evadirse de celdas interiores y especialmente a entregarse. Formalmente, la estructura de «Poema último», a pesar de la provocación arquitectónica, es una composición clásica en su ritmo. La enumeración, el paralelismo, la consistencia letánica de la invocación, adquiere la persistencia marcial de una proclama. Enumeración que alcanza un clímax acumulativo final, para interrumpirse en dos versos inesperados anti-climáticos, donde vuelve a aparecer la imagen fantasmal del espejo: «aunque mirando nuestros rostros en los espejos/decidamos que es mejor morir sin que nadie despierte». Estas imágenes aprisionantes no aparecen en «Poemas de amor», y si bien, en «Poema último», nos habla de «escribir para nada», en su última entrega se rescata la confianza en la nominación fundadora, en la palabra sustantiva, sin matices, capaz de revertir su actitud de «eterno innominado», y considera que la vivencia plena -sin duda, la amorosa-, es la que puede autorizar una palabra salvadora para sí y para los otros. Se respira una reivindicación de la esperanza...» (Inés Santa Cruz)

Sobre «Los espejos del aire», en Diario «La Capital» (Rosario) del 21/10/90.»...la actitud del poeta al encarar con sus palabras y vivencias el tema de la vida retirada, lo que significa en su poesía, la distinción de un «factum» o paisaje que se da fuera del «yo lírico»; continuum desordenado que luego la palabra, el verso y por último el poema, ordenarán para comprensión y goce del lector... Este libro está dividido en un poema inicial; un extenso poema sin título en diez estaciones y quince poemas restantes, en donde el lugar (la casa de Zavalla), los distintos matices del día (yo diría que simbólicamente expresan los distintos matices de la luz),....Junto con la palabra poética que enuncia, están las otras, las que el poeta olvidará para fundirse en lo innominado: el paisaje, en la paz... «Los espejos del aire» aluden a otra realidad, espejada más allá de la perceptible por los cinco sentidos habituales y que la poesía de nuestro autor, capta como un reflejo de una orilla esperada y sabia. (Alberto Lagunas).

Sobre «Las voces de la palabra», en Diario Rosario 12 (Rosario), del 30-12-92.-.»... Sin embargo, y acaso por no gozar de los favores de la crítica en la misma medida en que lo han hecho otros autores, la obra de Ibáñez, todavía sigue situándose -como la de tantos poetas rosarinos- en ese lugar lateral que caracteriza a los textos «inapropiables», para los aparatos culturales dominantes. Pero esa marginalidad (o excentricidad, o incluso excesividad), respecto de tales aparatos, tal vez sea el lugar que mejor le cuadre a una

Biografía

poesía como de este poeta, puesto que su lenguaje y los asuntos que trata, difícilmente podrían ser recuperados por una perspectiva que consagra lo obvio y lo común. Por el contrario, «Las voces de la palabra» es un libro que, a pesar de la transparencia de su discurso, exige una lectura atenta y minuciosa, dado que soslaya deliberadamente cualquier forma de lugar común o de facilismo en la sobria enunciación de sus versos... evita dignamente los gestos «concesivos» que identifican al oportunismo poético. Evidentemente de lo que se trata es de generar un mundo poético con todo el rigor y con toda la riqueza verbal que esa obra supone, aunque se valga para ello de recursos austeros y sencillos...de lo que se trata en verdad, es de una verdadera poética que privilegia lo breve y lo conciso, para producir con esas formas, un universo de sentido riquísimo en el que muchos tópicos universales de la poesía, recurren insistentemente....no sería excesivo afirmar que «Las voces de la palabra», no es más que el desarrollo dialéctico, agonístico, que confronta las voces (del autor, de los otros), con el silencio....» (Roberto Retamoso)

En el libro: “Huellas de un camino intransferible”, Ediciones Poesía de Rosario, (Rosario año 2000), respecto a “El arte del olvido”; “...un buceo de lo irreductible que propone “*Elegir el instante/que al cabo fenece...*” para, “*estar/entre/la vacilación y la memoria...*”; evidencia, a través de un despojamiento sintáctico y estilístico, la intención de convertir la mediación existencial, esa zona de compensación y de resguardo, (“*Un hombre/ no es más/ que el niño/ que fue*”), es el rasgo distintivo de los poemas que integran “El arte del olvido” de Guillermo Ibáñez. La impronta temporal de renovada persistencia en estos enunciados, es casi una artesanía del suceder en creciente continuidad con el destino que se va distancia de su propio artífice y sobre este arduo asentimiento, el autor hegemoniza el aporte conceptual como una vía de acceso, de alguna manera ascética, que contrarresta esa geometría tangencial de los límites (“*Después de/ la creencia/ en la/ revelación / vuelve la orfandad,/...*”. “*Ser de nuevo/ libre*”), creando una alquimia del equilibrio que otorga a los textos una atmósfera concéntrica unida a la certeza de exponer interrogantes y desdoblamientos que se reescriben desde la interioridad. (Susana Valenti).

Sobre “Las voces de la palabra” –Sombras sonoras- en la presentación de la segunda edición, bilingüe castellano-inglés, con traducción de Esteban Moore en Café Literario Bollini (La dama de Bollini) en la presentación del libro “Las voces de la palabra”. Día 11-5-2005.

Biografía

La lectura de los poemas de este libro, que hoy celebramos en nueva edición bilingüe (versión inglesa realizada por Esteban Moore, con proemio de la poeta Ana Victoria Lovell) nos instala en el periplo de un poeta, un visionario, cuyo mito privado (su sueño) está en disconformidad con el mito instituido (el sueño público, el de la sociedad, el sueño del sistema).

Según Alberto Girri en su libro “Notas sobre la experiencia poética”: “Hasta anotar la primera palabra (del poema) pensar intensamente en uno mismo. Después piensa nuestro otro”.

El poeta testimonio desde la otredad, desde el ser ajeno al sistema, su tránsito por las regiones de la experiencia original.

Esa experiencia que no ha sido previamente interpretada y con la cual uno debe arreglarse como pueda.

Seguro que el poeta Guillermo Ibáñez, no tuvo que apartarse muy lejos para encontrar situaciones difíciles, con lecturas que demandan coraje, para enfrentar las pruebas de lo real y poder parir/irse a la luz de otra lectura en el campo del sueño/mito.

Para que otros hagan su propia lectura e intenten la creación de su sueño, de su propio mito: “Ante uno mismo y ante el otro/ ante la vida y los pájaros.// Delante de la lluvias /ante los ríos.// Arrodillarse aún delante de la nada/ porque importa lo religioso.// Rito, acto, poder de liturgia.”

El primer poema ya nos anuncia un final de balance, un cuadro de situación que también es una epifanía: “Haber soportado,/ trascendido el día,/ es misión cumplida.//Pero, hasta cuándo.// Dónde el límite. //Haber trascendido el día, es de por sí,/ un milagro”.

En estos primeros versos hay dos (y hasta tres con:”límite”) palabras cuyas voces son eminentemente sacras: “misión” y “milagro”.

Nuestro poeta, desde el inicio de su periplo en torno a sí mismo, al ser, nos ubica en un territorio cuyo ámbito es sagrado, en un escenario mítico donde el poeta es el héroe y su devenir es el del Cristo interior:

“El árbol/ se conoce/ por sus frutos.// Hombre / y poeta,/ reconozco/ en el silencio/ de su gesto”

A la luz del mito cristiano, hay claras reminiscencias de la noche más oscura del hijo, cuando él debe ejercer su albedrío para asumir la pasión, tal vez con la amarga certeza de que su padre lo creó para eso: “Si espero/ desenlace// de todo/ el simulacro// y no abro/ las puertas,// seré el único/ responsable”.

El derrotero del ama que contiene al poeta (según la creencia celta, no es el cuerpo quien contiene al alma), es el aguarde de cada palabra y sus voces: “Yo también tengo/ mi canción del mañana,// ilusión del porvenir./ Lo que vendrá a mí, //la flor que nacerá.// Pero canto hoy”.

En este poemario, es el tiempo en que las sombras sonoras tratan sin desmayo, de rescatar, de releer, -desde el sueño, desde el mito-, la ausencia de lo divino.

Biografía

Basta una actitud, una mirada, y el poeta puede asumir el estado de alerta, tan próximo al estado de gracia de los cristianos, “Ejercita la mano /un movimiento / y penetra vientos,/ modifica sombras,// cambia el destino / del gesto.”

Como todos los artistas, nuestro autor, reivindica a través de su palabra el derecho a la creación simbólica: “Al llamado/ de esa voz/ mía,// pero fuera/ de mí / arribo!”

Es conciente de su absoluta soledad, la mítica soledad del héroe que marcha al desierto para regresar igual, aunque todo para él ya sea distinto: “No el religar/ sino el aislamiento.// La prédica no es tal, / sino decir que/ el uno sólo es/ solo y uno”.

A lo largo de Las voces de la palabra -Sombras sonoras-, no decae en ningún verso el intenso diálogo que el poeta sostiene consigo mismo y con esas voces que dicen lo suyo: “Nombro lo que persiste a través del tiempo, no varía: Árbol, pájaro, hombre. // Lo sustantivo”.

Tal como se señalara en la presentación de “Árbol de la memoria”, selección de la obra poética de Guillermo Ibáñez(estudiada por uno de los poetas rosarinos más destacados; Eduardo D’Anna),”Las voces de la palabra”, están de algún modo anunciadas en su libro anterior: “Los espejos del aire”, especialmente en el último fragmento del poema 6: “Hay un hombre/ esperando/ que el viento/ fluya de sí mismo/ hasta lograr/ que un desierto/ sea su mirada/ y un manojo de pájaros/ su espejo”

Y en los últimos fragmentos del poema 8: “... A pesar que a sus espaldas/ la oscuridad avanza.// El hombre/ se ha quedado // sin los ojos”.

Ahí, el poeta ya está instalado en la certeza de su otredad., no hacen falta los ojos para que el vidente vea (Homero, Milton, Borges).

Esos anuncios del libro que estamos recibiendo, del poeta que nos lo brinda, se ratificaron también en su obra posterior a “Las voces...”

Las voces, las sombras sonoras, son el otro y el uno en la palabra, en el alma del que recibe su canto sabiendo que el proyecto del sistema es degradar el lenguaje –denigrar al ser-, convertir a la sociedad en un silencioso rebaño de consumistas y contribuyentes (y el que no sea, por lo menos de una de esas cosas, está fuera del sistema, como muerto).

Ante el siniestro proyecto, el creador nos recuerda en los versos finales de este libro: “Para las cosas/ el silencio.//Para el hombre la voz”.

Nadie debe callarse, nadie puede resignarse ante el grado de putrefacción en el que – el sistema-, ha desaparecido a la vida real: “Te hago responsable/ de tu voz y de tu sino.// Reclamo intercedas/ entre las aristas del tiempo.//Te miro y me miras miro y declinas.// Te hago responsable/ de tu sangre, Reclamo intercedas/ ante vos mismo.// Te hago responsable// de tu canto.

Este volumen concluye con un poema donde el autor manifiesta la necesaria humildad – la invisibilidad imprescindible-, para quien la poesía es voz y

Biografía

sustento de la esperanza: "Callar.// De hablar de sí,// el hombre/ pierde silencio".

Este libro, testimonio de transmutación del poeta y el hombre, donde mucho tiene que ver la proximidad a la cultura Zen con la que Guillermo Ibáñez vive su creación y su vida, reafirma el mandato del célebre Píndaro: "Hazte el que eres"(Luis Francisco Houlin)

Sobre "Las voces de la palabra" En Diario "La Capital" Rosario 7/11/2005.

Título: "De un pentagrama cósmico"

Este libro de Guillermo Ibáñez, editado inicialmente en 1992, aparece ahora nuevamente en una edición bilingüe, con versiones de los poemas al inglés de Esteban Moore, poeta argentino que viene llevando a cabo en estos últimos años una importante tarea de traducción de numerosos autores. En este caso, Moore conserva como rasgo primordial en sus versiones la concisión que predomina en este libro de Ibáñez e incluso, por las características propias del idioma inglés, en muchos textos consigue una mayor economía de palabras.

Esta obra podría llegar a considerarse como el desarrollo de una poética, lo que el autor pone de relieve ya desde el título. Poemas breves y de pocos versos, con rasgos de poesía oriental, pero con una cosmovisión diferente, en tanto refleja la tensión con el mundo sobre todo a través de la tensión con la palabra.

A su vez, trata la condición del hombre fundamentalmente desde su posición de poeta. En un pequeño poema Ibáñez establece de algún modo la columna vertebral del libro: "*Para las cosas/ el silencio./ Para el hombre/ la voz.*" Y justamente Eduardo D'Anna ha advertido en esta obra "la explicitada predominancia de lo material del canto por encima de sus valores trascendentes", lo que se descubre en versos como: "Se es más la voz/ que lo que se canta/ más el sonido/ que el significado", y en otros como "No ser el cantor/ el músico/ o el poeta./ Ser la canción".

La importancia del canto es tal que en varios poemas el poeta se homologa al pájaro: "*Reproducir/ el trino./ El graznido/ de la alondra,/ del cuervo*", al punto que se compara con la calandria para concluir que "*Los dos volamos bajo/ pero cantamos*". En este contexto, reflexiona sobre lo efímero y la levedad de poema, en la esperanza de que "*tal vez, sólo tal vez,/ sobrevenga la palabra*".

No obstante ello, esa idea de lo perecedero se neutraliza cuando Ibáñez dice que "*Nace el poema/ en la palabra,/ y ya no muere.*" Roberto Retamoso describe acertadamente que "las voces de la palabra, no es más que el desarrollo dialéctico, agonístico, que confronta las voces (del autor, de los otros), con el silencio", lo cual avizora el poeta cuando advierte "*Del lado de la nada/ el silencio*".

100

Guillermo Ibáñez

Biografía

Hay también un proceso de despojamiento en el trabajo de estos poemas que se refleja en el "*Decir: /árbol, luz, pájaro./.../ transmitir apenas/ el ritmo esencial/ que pulsa cada uno/ en el espacio*", donde la tarea del poeta pasa por la captación de ese ritmo de las cosas del que habla Octavio Paz en "El arco y la lira".

También aparece cierto gesto religioso, donde es necesario "*Arrodillarse aún delante de nada/ porque importa lo religioso*", lo que refuerza la idea de Ana Victoria Lovell de que en este libro aparece "la palabra desprendida como de un pentagrama cósmico".

Guillermo Ibáñez, quien edita desde 1990 la revista "Poesía de Rosario" y lleva publicados más de 20 títulos en poesía, incluyendo la antología "Árbol de la memoria" de 2002, brinda la reedición de una de sus obras clave y le da nuevas voces a sus palabras con ajustadas versiones en inglés de los textos.(Lisandro González).

Textos de su autoría, han sido traducidos al árabe por Mohamed Benis, al hebreo por Mirta Litmanovich , al alemán por Héctor Piccoli al francés por Marta Casablanca y Mariela Martinelli, al italiano por Eduardo Vercelli, al portugués por Graciela Cariello, al catalán por Jordi Enjuanes Más , al inglés por Oreste Brunetto y Esteban Moore, al griego por Gantus

Biografía